

Presentación

Desde que Eugenio d'Ors evocó la figura de Simone Weil por vez primera, según parece, en tierras de España, es mucho lo que se ha ido filtrando de su obra en nuestro idioma. Hoy sabemos que llamarla «la autora de *La gravedad y la gracia*» no puede cumplirse sin matiz. Los estudios weilianos han cundido en el espacio lingüístico francés, acompasados por la creación de los *Cahiers Simone Weil* y la existencia de una *Association pour l'étude de la pensée de Simone Weil*. La repercusión de este interés en el ámbito de la lengua española se documenta en las numerosas traducciones de textos de esta autora francesa, así como en la edición de no pocos libros consagrados al estudio de su vida y a su pensamiento.

Diálogo Filosófico hace una excepción, con este número, a su costumbre de dedicar su parte monográfica a un tema y no a un autor. Nos mueve el deseo de presentar un pensamiento contrastado por la celebración del primer centenario del nacimiento de Simone Weil (1909-1943). Ya en anteriores ocasiones se hizo también una salvedad con los filósofos españoles Xavier Zubiri y José Ortega y Gasset, precisamente con motivo de efemérides que invitaban a retomar su obra filosófica.

Las contribuciones aquí reunidas acerca de la espiritualidad del trabajo, la ciencia y la técnica al servicio del hombre o la relación entre mística y política sugieren pistas para una comprensión de Simone Weil a la altura del siglo XXI. Las ramificaciones del pensamiento de esta mujer judía tocan, por su original discurso sobre la «decreación», importantes aspectos de la vida humana: desde la libertad a la educación, o una concepción de la participación en la historia que da aliento a un cierto fatalismo y hasta a ideas de una hipotética remembranza cabalística. La filosofía del trabajo de Simone Weil puede parecer poco realista en una economía de mercado, pero precisamente abre caminos de reflexión en orden a desarrollar proyectos viables de una economía más humana. La filosofía de Simone Weil es, finalmente, una filosofía abierta a la trascendencia religiosa, con hitos notables, aunque sin la elaboración que quizá hubiera permitido una vida más dilatada y no arrebatada por la muerte en los umbrales de la madurez.